

**'STIBADIA SUBTERRANEA:  
UN AMBIENTE PARA EL BANQUETE EN LA "CASA DE LA PESCA"  
EN BULLA REGIA (TÚNEZ)'**

**'STIBADIA SUBTERRANEA: A CONVIVIAL SPACE IN THE "HOUSE  
OF THE FISHING" IN BULLA REGIA (TUNISIA)**

Raquel RUBIO GONZÁLEZ<sup>1</sup>  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID

Recibido el 9 de septiembre de 2018  
Aceptado el 24 de febrero de 2019

**RESUMEN:**

El presente artículo tiene como objetivo el estudio monográfico de un ambiente absidial con función de *stibadium* situado en el piso subterráneo de una de las *domus* más lujosas del yacimiento de *Bulla Regia*: la denominada "Casa de la Pesca". Por una parte, se expone la problemática referente a cuestiones de tipo terminológico y cronológico sobre el estudio de los *stibadia* documentados en el Imperio y, en particular, de aquellos registrados en las villas y *domus* del norte de África. Por otra parte, se manifiestan diversos aspectos relativos a la decoración musiva, así como a la relevante función que tuvo el agua en estas salas de *convivia*. Finalmente, se presentan nuevas consideraciones sobre la singularidad del caso registrado en *Bulla Regia*, un insólito ambiente subterráneo de autorrepresentación requerido por el *dominus*.

**ABSTRACT:**

This article aims at the monographic study of one of the main apsidal room with *stibadium* function located in the underground floor of one of the most luxurious *domus* of the archaeological site of *Bulla Regia*: the so-called "House of Fishing". On the one hand, it will be exposed the problems concerning the terminological and chronological matter of the *stibadia* documented in the Roman Empire, specifically, in those present in the villas and *domus* placed in North Africa. On the other hand, it reveals aspects related to the mosaic floors, as well as the relevant role played by the water in these *convivia* rooms. Finally, it will be disclosed new considerations about the singularity of the case registered in *Bulla Regia*, an unusual underground space of self-representation required by the *dominus*.

**PALABRAS CLAVE:** *Bulla Regia*, Casa de la Pesca, *stibadium* subterráneo, decoración musiva, agua, *convivia*

**KEY-WORDS:** *Bulla Regia*, House of the Fishing, subterranean *stibadium*, mosaic floors, water, *convivial*

---

<sup>1</sup> Contratada predoctoral de personal en investigación UCM. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. C/ Profesor Aranguren, s/n, Ciudad Universitaria, 28040, Madrid. E-mail [r.rubio@ucm.es](mailto:r.rubio@ucm.es)

## I. Introducción

En la zona norte de la antigua ciudad romana de *Bulla Regia* y, más concretamente, en el ángulo entre las dos calles que delimitan un conjunto de casas, se localiza la “Casa de la Pesca”. Ésta toma su nombre del mosaico con erotes pescadores que decora el ambiente absidial con *stibadium* situado en el piso subterráneo<sup>2</sup>, el cual se presenta como uno de los más originales de toda la ciudad. Esta *domus* fue descubierta por el capitán Nicolas en 1910<sup>3</sup>, mientras que entre 1957 y 1962, M. Boulouednine<sup>4</sup> efectuó algunos trabajos arqueológicos en el piso superior de la casa.

En lo que se refiere a la investigación sobre la misma, Pietro Romanelli<sup>5</sup> consagró algunas páginas al estudio de esta *domus* en su contribución dedicada a las casas de la ciudad. Sin embargo, fue Yvon Thébert<sup>6</sup>, gran erudito y conocedor de la arquitectura doméstica de *Bulla Regia*, quien publicó el primer artículo monográfico sobre la “Casa de la Pesca”. En él incluyó las planimetrías de la *domus* y se interesó especialmente por el estudio de su complejo sistema hidráulico. Al mismo tiempo, Thébert dirigió, durante los años 70 y 80 del s. XX, una misión arqueológica en el yacimiento, formada por investigadores tunecinos y franceses. Principalmente, el equipo llevó a cabo un trabajo de documentación que, posteriormente, fue parcialmente publicado en la que se sería la primera monografía sobre el conjunto de la ciudad. En lo referente a la “Casa de la Pesca” se dedicaron algunas páginas a su estudio arquitectónico y decorativo<sup>7</sup>.

Desde ese momento, las contribuciones publicadas sobre la arquitectura doméstica en el norte de África<sup>8</sup> o, en particular, sobre *Bulla Regia*<sup>9</sup>, no presentarían relevantes novedades sobre la funcionalidad del ambiente absidial con *stibadium* situado en el piso subterráneo de esta casa<sup>10</sup>. Asimismo, la bibliografía dedicada al estudio de *stibadía*, salvo algunos investigadores como E. Morvillez<sup>11</sup> o G. Destefano<sup>12</sup>, no incluye entre los ejemplos comparativos y registrados el caso de *Bulla Regia*<sup>13</sup>. Por ello, se ha considerado necesario abordar un estudio monográfico de este original modelo arquitectónico, el cual se presenta, en todo el Imperio, como un ejemplo único de un ambiente con *stibadium* documentado en una planta subterránea. Además, con la finalidad de poder tener una mejor comprensión de este tema, en las próximas páginas se examina con atención el origen de la terminología utilizada por los investigadores para referirse a este tipo de espacios.

<sup>2</sup> Fig. 4, A. Vid. Rubio González 2020.

<sup>3</sup> De ello se da noticia en Carton 1911, 186.

<sup>4</sup> Boulouednine 1959, 78-80.

<sup>5</sup> Romanelli 1966, 642, 1973/1974, 663, 1981, 500.

<sup>6</sup> Thébert 1972.

<sup>7</sup> Beschouch *et al.* 1977, 68.

<sup>8</sup> Ghedini *et al.* 2003, 40-41, nº 2, Carucci 2007, 124-125.

<sup>9</sup> Chaouali 2010, nº 23, figs. 65-66.

<sup>10</sup> Mi más sincero agradecimiento a los profesores de la Universidad de la Manouba, Béchir Yazidi, Samira Sehili y Samia Yazidi Zeghal, así como a mi colega y amigo Ahmed Sayadi por llevar a cabo las complejas labores de gestión, las cuales me han permitido realizar la visita de las estancias subterráneas de esta *domus*, hoy cerrada al público.

<sup>11</sup> Morvillez 2007, 318-319, figs. 21-24 [...] “on trouve à l'étage souterrain un ensemble qui procède du même goût: la salle à manger était organisée en sigma, avec au centre une mosaïque d'amour pêcheurs” [...], Morvillez 2008, 48, figs. 5 y 6.

<sup>12</sup> Destefano 2012, 419.

<sup>13</sup> Vid. Rubio González 2020.

## II. El término *stibadium* y su problemática

El origen del *stibadium* se remite al banquete al aire libre<sup>14</sup> y queda asociado a una estructura efímera que se preparaba para un picnic espontáneo celebrado después de un campamento<sup>15</sup>, de un día de caza o de una celebración de tipo religioso. Se trataban de auténticas *cenationes* que se celebraban de forma esporádica, pero que ya eran un indicativo del significado de riqueza y lujo que adquirieron los *stibadia* en épocas posteriores<sup>16</sup>.

Con el término *stibadium* se entiende el lecho semicircular sobre el cual se disponían los invitados que participaban en un banquete. Sobre esta estructura, que podía ser en madera o en mampostería, se colocaban cojines rellenos de paja, hojas o hierba seca<sup>17</sup>. Los más pudientes introducían *zafferano*, tal y como se recoge en el pasaje del banquete que Heliogábalo dio en su villa<sup>18</sup>. Por esta razón, algunos autores<sup>19</sup> han relacionado el término *stibas-stibadium* con este cojín cilíndrico<sup>20</sup>. Al mismo tiempo, en el centro se disponía la denominada *mensa*<sup>21</sup> en *sigma* o mesa semicircular<sup>22</sup>, ya fuera en madera<sup>23</sup> o en mármol<sup>24</sup>. Gracias a las fuentes tanto arqueológicas<sup>25</sup> como iconográficas<sup>26</sup> se puede conocer como era su forma original.

Según Matteo Cadario<sup>27</sup> no se debe aceptar la asociación de *stibadium* con el sofá y el *sigma* con la mesa, como distingue la mayor parte de la bibliografía<sup>28</sup>. Este investigador considera equivalente el *stibadium* y el *sigma*, al igual que N. Duval<sup>29</sup>.

<sup>14</sup> Cabe destacar algunas representaciones en soporte musivo, como es el ejemplo de la Villa del Tellaro (Sicilia), el mosaico de la última cena de San Apolinar el Nuevo (Rávena) o el pavimento que muestra una escena de banquete procedente de la necrópolis de la Via Laurentina y conservado en los Museos Vaticanos. Para una mayor profundización, véase Jastrzębowska 1979. En lo que concierne a la iconografía de los *stibadia* en las representaciones del arte judío, véase Ben-Sasson 2009, 25-38.

<sup>15</sup> Amedick 1993, 179.

<sup>16</sup> Sirva como ejemplo el mosaico conservado en el Museo del Bardo y procedente de *Thysdrus* (El-Djem). En él se presentan cinco espectadores en un anfiteatro y dispuestos sobre un *stibadium*. De esta manera, esta estructura se convirtió en un indicador de poder económico. Además, los personajes representan las distintas *sodalitates* africanas, Rubio González 2017, 83, fig. 1. Algunos autores se han cuestionado si estos ambientes de prestigio destinados tanto al banquete como al recibimiento de clientes pudieran haber hospedado sedes de *collegia*, Destefano 2012, 407. Esta idea resulta interesante, ya que las *sodalitates* o asociaciones encargadas de organizar distintas actividades lúdicas y económicas tuvieron un protagonismo relevante en *Bulla Regia*, tal y como pone de manifiesto la decoración musiva de algunas *domus*, cuyos propietarios fueron miembros de tales grupos. Para ello, véase mejor Rubio González 2017, 81-102, 2018a, 229-243.

<sup>17</sup> Cau *et al.* 2012, 427.

<sup>18</sup> SHA. 25, 1, 2-3. A partir de este pasaje, el origen del *stibadium* se ha vinculado erróneamente al emperador Heliogábalo (203-222 d. C.), Duval 1997, 129-152.

<sup>19</sup> *Idem.* 140-141.

<sup>20</sup> Como se observa en la reconstrucción virtual propuesta para la Villa de El Saucedo (Talavera la Reina, Toledo), García *et al.* 2017, 6, fig. 5.

<sup>21</sup> Varro. *Ling.* V, 118.

<sup>22</sup> Dunbabin 2003, 194-195, fig. 113, Cadario 2005, 33, 37. Igualmente, se observa otra variante: la mesa en *sigma* lobulada y que ha sido documentada en Histria, Duval 1984, 459, fig. 8 y en Roma, Bonfioli 1977-1978, 115-128.

<sup>23</sup> La madera de *citrus* fue la más preciada entre las élites romanas, puesto que las bebidas y los alimentos que se podían derramar sobre ella no dejaban marca. Su coste era muy alto ya que los árboles de *citrus* requerían de mucho tiempo para poder obtener el tablero en una única pieza. Véase mejor De Carolis 2007.

<sup>24</sup> Estas tuvieron sobre todo una gran aceptación durante época paleocristiana. Al respecto, Chalkia 1991.

<sup>25</sup> Sirvan como ejemplos los restos carbonizados hallados en la "Casa de los Ciervos" (Apamea), Duval 1984, 460; los fragmentos de mármoles localizados en una villa en Ila del Rei, Cau *et al.* 2012, 426 y ss u otros custodiados en diversos museos, como es el caso del ejemplar conservado en el Museo de Split. Ver foto en <https://www.antike-tischkultur.de/tischstibadium.html> [Última consulta el 09/05/2018].

<sup>26</sup> Como deja constancia el mosaico de la "Casa del Halconero" (Argos), Åkerström-Hougen 1974, fig. 7.2. Para otros ejemplos, véase Guidobaldi 2016, 482-484, figs. 15-17.

<sup>27</sup> Cadario 2005, 36, n. 205.

<sup>28</sup> Ellis 1997, 41.

<sup>29</sup> Duval 1984, 459.

Mientras tanto, Eugenia Salza Prina<sup>30</sup> prefiere considerar el *stibadio* o *sigma* lunar como un lecho tricliniar en forma de medialuna.

La tendencia entre los investigadores ha sido la de identificar los espacios que presentan estas estructuras semicirculares como *stibadia*. De esta manera, el término vendría a hacer referencia tanto al ambiente como al lecho propiamente dicho. En ocasiones, por cuestiones de simplificación se tiende a utilizar únicamente la palabra *stibadium*. Sin embargo, se considera que resulta más preciso hablar de un ambiente con *stibadium* o, lo que es lo mismo, de una sala con lecho semicircular.

Igualmente, R. Amedick<sup>31</sup> apunta que, a la hora de denominar aquellos *triclinia* que se documentan en los jardines de las *domus*, es más apropiado utilizar el término *stibadium*. La estudiosa<sup>32</sup> identifica erróneamente los *triclinia* con pérgola registrados en un espacio exterior en Pompeya y en Herculano como *stibadium*<sup>33</sup>. Sin embargo, considero que se presenta como una interpretación inexacta, ya que se trata de una estructura en mampostería con tres lechos triclinares<sup>34</sup> que quedan directamente asociados al término *triclinium*.

Al respecto, Pietro Soprano clasifica los distintos tipos de *triclinia* en mampostería registrados en Pompeya<sup>35</sup>. Entre todos ellos, el investigador documenta un único *stibadium*. De esta manera, se pone de manifiesto la preferencia en la ciudad del lecho tricliniar frente al lecho semicircular.

En lo que se refiere al número de participantes<sup>36</sup>, éstos podrían ser entre cinco<sup>37</sup> y ocho<sup>38</sup>. La mayor parte de los investigadores apuntan que el número preciso es siete<sup>39</sup>. Las fuentes literarias<sup>40</sup> y los vestigios arqueológicos, como la pintura mural procedente de las catacumbas<sup>41</sup> o el pavimento musivo de la “Casa del Halconero” (Argos)<sup>42</sup>, dejan constancia de ello. Al mismo tiempo, como ocurría en los lechos triclinares, los invitados debían colocarse siguiendo una jerarquía muy marcada<sup>43</sup>. Como señala Sidonio Apolinar<sup>44</sup> en su obra, el propietario ocupaba el puesto de honor (“*dominus in margine dextro*”), mientras que el resto de los invitados debían disponerse en orden decreciente de importancia.

<sup>30</sup> Salza Prina 1979, 104.

<sup>31</sup> Véase Amedick 1993.

<sup>32</sup> Y, más concretamente, para el ejemplo de la “Casa de Neptuno y Anfítrite” (Herculano), Amedick 1993, 188, XLII, 2 o de la “Casa del Efebo” (Pompeya), *idem*. 183, 190, lám. XLIV, 2. Este es identificado como *triclinium* en Jashemski 1979, 93, fig. 145.

<sup>33</sup> Otra tipología es el *biclinium*, con dos lechos, como se registra en la *Domus Loreio Tiburtino* (Pompeya), <https://www.pompei.it/scavi/casa-loreio-tiburtino.htm> [Última consulta el 09/08/2018].

<sup>34</sup> Otro ejemplo relevante es el de la “Casa de las Bodas de Plata” (Pompeya), Jashemski 1979, 90, fig. 143.

<sup>35</sup> Véase, al respecto, los diseños de la “Casa del Efebo” (Pompeya), Soprano 1950, 296, fig. 31 y de la “Casa de Trebio Valente” (Pompeya), *idem*. 32, fig. 32.

<sup>36</sup> En lo referente a la problemática sobre el número de comensales que podrían colocarse en *sigma*, véase Salza Prina 1979, 104, n. 3, y en particular para el caso del *stibadium* del Canopo de Villa Adriana, donde parece que se podía alcanzar los treinta invitados, Jashemski, Salza Prina 1992, 579-597.

<sup>37</sup> Como se observa en el mosaico que remite a la disposición del *stibadium* en la villa de Dewlish, Ellis 1995, 170, fig. 4.

<sup>38</sup> Así lo expone el autor latino Marcial en uno de sus epigramas, en el que hace mención a la invitación a una cena con alguno de sus amigos [...] “*octo capit veniat quisquis amicus erit*” [...], Mart. *Ep.* X, 48, 6. Además, este autor, en un *Xenion*, aportó el dato de un *stibadium* enviado como regalo y en el cual se podrían disponer un total de ocho invitados, Mart. *Ep.* XIV, 87. Igualmente, en la pintura de la pared interna del *triclinium* de la “Casa del Efebo” (Pompeya) se observa la representación de un *stibadium* sobre el que se disponen ocho etíopes participando del banquete, Soprano 1950, 209.

<sup>39</sup> Cadario 2005, 37. Resulta interesante la denominación de *heptaclinia* que propone el investigador Thomas Wilson para referirse al lecho destinado a siete comensales, Wilson 1793 (no paginado). Este término es utilizado fundamentalmente en la bibliografía del s. XVIII y comienzos del s. XIX, ya que los estudios posteriores no hacen constancia de ello.

<sup>40</sup> “*Septem sigma capit*”, Marc. *Ep.* XIV, 87.

<sup>41</sup> Sirva como ejemplo la pintura mural de las catacumbas de San Calisto en Roma.

<sup>42</sup> Este último caso permite observar el reducido espacio del cual disponía cada invitado, Åkerström-Hougen 1974, fig. 7,2.

<sup>43</sup> Volpe *et al.* 2006b, 339.

<sup>44</sup> Sidon. *Ep.* 1.11.10.

### III. Un ambiente para el banquete: el *stibadium* subterráneo de la “Casa de la Pesca”

La “Casa de la Pesca” es una de las *domus* más lujosas de la ciudad y llegó a alcanzar los 1400 m<sup>2</sup>. Ésta ocupó parte de la superficie que anteriormente eran calles de paso de la ciudad y, de este modo, perdió su punto de salida y pudo extenderse. Por ello, cuando un peatón camina por una de estas vías, su camino puede verse interrumpido a causa de uno de los muros pertenecientes a la casa. Al igual que en otros modelos de arquitectura doméstica registrados en *Bulla Regia* se documenta un piso subterráneo<sup>45</sup> que viene a reproducir, en menores dimensiones, el piso superior<sup>46</sup>.

Al este de la casa se sitúa el vestíbulo, desde el cual se puede descender al piso subterráneo que se encuentra a 4,40 m de profundidad<sup>47</sup>. Se realiza a través de una larga y ancha escalinata<sup>48</sup> de un total de dieciocho escalones que se interrumpe en dos por un espacio que obliga a girar a 180°<sup>49</sup>. Una vez superada la puerta, se accede a una rampa<sup>50</sup> que introduce a un criptopórtico<sup>51</sup> cubierto por una bóveda de cañón<sup>52</sup>. En la parte superior de ésta última se abren un total de dieciocho aberturas, las cuales permiten la entrada de luz y quedan protegidas por un muro bajo en el piso situado a nivel de calle. Además, el criptopórtico recorre toda la planta subterránea y posibilita el acceso a los distintos ambientes de la misma. Los muros presentan un gran espesor y el encuadramiento de las aberturas y de los ángulos se refuerzan con bloques de piedras más grandes y mejor labradas. En origen, todas las paredes estaban cubiertas de decoración parietal, a juzgar por los restos de mortero de preparación y, que por motivos principalmente de humedad, no se conservan.

En el centro se abre un peristilo con cuatro grandes pilares de mampostería sustentando las esquinas y que permiten abrir un total de cuatro arcadas, una a cada lado del pórtico<sup>53</sup>. Éste se convierte en una fuente de entrada de aire y luz imprescindible. Se muestra rodeado de seis columnas, de las cuales se conservan únicamente las bases de cuatro. Del mismo modo, el peristilo se cubriría con un jardín que pudo estar cubierto con una pérgola que contaba con enredaderas y que proporcionaban sombra al mismo<sup>54</sup>. También a ambos lados se abren dos pequeñas estancias cubiertas con bóveda de crucería y decoradas con mosaicos que combinan motivos geométricos y vegetales<sup>55</sup>. Seguramente, estas salas tuvieron un disfrute en periodos estivales<sup>56</sup>. Además, la abertura oeste queda interrumpida por una cuenca semicircular (1,80 m de diámetro) formada por la alternancia de un total siete nichos

<sup>45</sup> En la planimetría publicada en Thébert 1972, el piso subterráneo se corresponde con el espacio que ocupa el peristilo del plano de calle, excepto el vestíbulo nº 11 y los ambientes nº 8 y nº 9 identificados en la Fig. 1 del presente artículo y que vienen a superar el área del mismo. Al respecto, se puede añadir que algunas de estas *domus* presentan un estado de conservación casi intacto y se muestran decoradas con ricos pavimentos musivos, como la “Casa de la Caza”, la “Casa de la Nueva Caza” o la “Casa del Triunfo de Venus Marina”. Vid. Rubio González 2020.

<sup>46</sup> Cabe apuntar que se registra una salida de escalera hacia un posible segundo piso, Thébert 1971, 12.

<sup>47</sup> Chaouali 2010, nº 23.

<sup>48</sup> Se trata de la escalinata más amplia y señorial de acceso a un piso subterráneo de toda la ciudad.

<sup>49</sup> Fig. 1, nº 1.

<sup>50</sup> Fig. 1, nº 2.

<sup>51</sup> Fig. 1, nº 3.

<sup>52</sup> Construida a partir de un armazón de madera, como se ha señalado en otras ocasiones para otros ejemplos de sistemas de cubierta en los pisos subterráneos de la ciudad, Thébert 1972, 21, Beschouch *et al.* 1977: 71.

<sup>53</sup> Fig.1, nº 4; Fig. 3.

<sup>54</sup> Beschouch *et al.* 1977, 68.

<sup>55</sup> Fig. 1, nº 5 y nº 6.

<sup>56</sup> P. Romanelli las denominada *diaetae*, es decir, dos ambientes de descanso, Romanelli 1973/1974, 663.

circulares y rectangulares<sup>57</sup>. Este tipo de estanque se documenta como la tipología más frecuente tanto en otras *domus* de la ciudad<sup>58</sup> como en el resto del norte de África.

Igualmente, se registran otras estancias cuya función es más o menos incierta: dos habitaciones para el descanso<sup>59</sup>, un posible espacio de culto doméstico<sup>60</sup> y una sala que en un primer momento puede estar conectada a través de una puerta con el vestíbulo de ingreso<sup>61</sup>.

Finalmente, el espacio más sugestivo del piso subterráneo es el ambiente de planta semicircular<sup>62</sup>. A él se tiene acceso a través de tres ingresos, el central más ancho (2,60 x 3,60 m) que los laterales (1,05 x 2,80 m), y que se separan por dos pilastras rematadas por capiteles que muestran una única fila de hojas de acanto. Está cubierto por una bóveda denominada por Y. Thébert en *cul-de-four*<sup>63</sup>, es decir, por una bóveda que se caracteriza por su forma en cuarto de esfera (5,55 m de profundidad y 4,25 m de flecha). Este ambiente tenía la función de comedor con *stibadium*<sup>64</sup> y se trataba de un espacio de autorrepresentación reservado para el banquete del *dominus* con pocos comensales.

Así pues, esta sala con *stibadium* de *Bulla Regia* se presenta como un ejemplo singular, ya que queda directamente expuesto hacia el jardín del peristilo con la finalidad de aprovechar las mejores condiciones lumínicas y de insolación. En otras zonas del Imperio se registran algunos modelos de *triclinia*<sup>65</sup> o el caso excepcional del *stibadium* de la “Casa de Hésychius” (Cirene)<sup>66</sup>, los cuales quedan localizados en los jardines exteriores de las casas. Sin embargo, a diferencia de estos ejemplos, la sala de *convivia* de la “Casa de la Pesca” no queda cubierta directamente por una pérgola, sino por la ya mencionada bóveda en cuarto de esfera perfectamente conservada y que permite mantener una temperatura más fresca y agradable que aquellos lechos dispuestos directamente a la insolación.

Del mismo modo, los casos de habitaciones de este tipo documentados presentan generalmente una planta rectangular o triabsidal con la presencia de una estructura en mampostería o en madera a modo de *stibadium*. En ocasiones, los ambientes absidiales muestran una antesala rectangular que permite el libre movimiento de personas<sup>67</sup>. Sin embargo, la sala con *stibadium* en madera de *Bulla Regia* se expone como un caso esporádico, debido a que queda abierto directamente al peristilo. El modelo arquitectónico análogo que ha podido ser registrado, hasta el momento, se trata de la “Casa del Triconco” (Cartago)<sup>68</sup>. Al igual que en la “Casa de la Pesca”, el ambiente absidial se abre al peristilo principal de la *domus*.

Además, el pavimento con erotes pescadores que decora la habitación evoca claramente a la disposición radial del lecho semicircular, así como a la *mensa* en *sigma*

<sup>57</sup> Fig. 1, A; Fig. 3.

<sup>58</sup> Tal y como se observa en el piso superior de la “Casa de la Pesca”, en el piso superior de “Casa de la Nueva Caza” y en la “Casa nº 10”. En la planta superior de la “Casa del Tesoro”, así como en la de la “Casa nº 1” (norte) se puede registrar los ejemplos de dos estanques semicirculares más sencillo.

<sup>59</sup> Fig. 1, nº 8 y nº 9; Fig. 4, B y C.

<sup>60</sup> Fig. 1, nº 11.

<sup>61</sup> Thébert 1972, 22, Fig. 1, nº 10.

<sup>62</sup> Fig. 1, nº 7.

<sup>63</sup> Thébert 1971, 13, 1972, 27.

<sup>64</sup> Ghedini *et al.* 2003, 40-41, nº 2; Carucci 2007, 124-125. Ha sido identificado erróneamente como *tablinum* u *oecus* por Romanelli 1966, 642, 1973-1974: 666, 1981, 500, como *triclinium*, Hanoune 1969, 347, Thébert 1971, 12, Chaouali 2010, fig. 68 o como *triclinium* en *sigma*, Rebuffat 1974, 455. Los investigadores francotunecinos apuntan que se trata de una sala comedor en forma absidial que dejaba espacio a un lecho semicircular, sin señalar explícitamente el término *stibadium*, Beschouch *et al.* 1977, 68.

<sup>65</sup> Uno de los ejemplos más destacados es el del *triclinium* de la “Casa de Julia Felix” (Pompeya), que conserva intacto los lechos en material marmóreo, Salza Prina 1984, fig. 12. En lo referente a los diseños más frecuentes de *triclinia* en mampostería documentados en Pompeya, véase Soprano 1950, 291, fig. 28.

<sup>66</sup> Duval 1984, 460, fig. 9.

<sup>67</sup> Ver reconstrucción hipotética de la Villa del Rabaçal, Pessoa 2008, 147, fig.7.

<sup>68</sup> Fig. 5, A.

que fue colocada en el centro y que cubrió, en parte, este mosaico figurativo<sup>69</sup>. Al respecto, es interesante destacar que en la “Casa del Pavo Real” (Cartago)<sup>70</sup> o en la *domus* del mismo nombre de *Thysdrus*, la decoración figurada también se pudo ver, en ocasiones, ocultada por la mesa que se colocaba sobre el mosaico. El investigador E. Morvillez<sup>71</sup> apuntó dos hipótesis que pueden resultar factibles. La primera es que este tipo de decoración no tuviese el valor o importancia que en la actualidad tiene para nuestros ojos. La segunda es que el ambiente se presentara ausente de un mobiliario, ya que los armazones de madera y la propia mesa podrían ser retirados. De esta manera, se defiende la idea de la pluralidad de funciones que pudieron tener estos espacios y la decoración, tanto musiva como parietal, estuvo perfectamente pensada para ser admirada por los invitados cuando el *dominus* creyese conveniente.

Al mismo tiempo, este ambiente objeto de estudio se presenta como el único modelo de ambiente absidial con *stibadium* subterráneo documentado en el Imperio. Tal idea se puede afirmar tras una cuidada revisión de la documentación arqueológica dedicada al estudio de la arquitectura doméstica subterránea. Aunque tal asunto merecería un capítulo aparte<sup>72</sup>, cabe destacar que se observa que los principales casos de estancias subterráneas o semisubterráneas en *domus* o villas se registran, fundamentalmente, en el *Africa Proconsularis*<sup>73</sup>, la *Gallia*<sup>74</sup>, *Britania*<sup>75</sup>, la Península Itálica<sup>76</sup> y en *Hispania*<sup>77</sup>. Entre los casos documentados, la bibliografía en ocasiones omite la denominación exacta de las estancias y su respectiva funcionalidad, como ocurre en concreto con el ejemplo de *Bulla Regia*. No obstante, el uso fundamental de los ambientes reconocidos en plantas subterráneas era de almacenaje, para el servicio<sup>78</sup>, destinado al depósito y a la conservación de alimentos<sup>79</sup> o, sobre todo, a una función de culto<sup>80</sup>. Los vestigios arqueológicos, los podios o los nichos abiertos en las paredes de estas habitaciones permiten identificarlas como espacios de culto doméstico<sup>81</sup>. Del mismo modo, se puede reconocer la función de *aestivia loca*, es decir, de habitaciones destinadas al descanso en periodos calurosos<sup>82</sup>.

#### IV. Cronología: algunas consideraciones

En lo que se refiere a la cronología de los ambientes con *stibadía*, la casi totalidad de los ejemplos registrados<sup>83</sup> pueden ser fechados en época Bajo Imperial, es decir, entre el s. III y, sobre todo, el s. IV d.C. Asimismo, se documentan otros casos hasta bien entrado el s. VI d.C.<sup>84</sup>. Sin embargo, cabe tener en consideración dos ejemplos

<sup>69</sup> Fig. 4, A.

<sup>70</sup> Fig. 5, B.

<sup>71</sup> Morvillez 1995, 26, n. 40.

<sup>72</sup> Se trata con mayor profundidad en Rubio González 2020.

<sup>73</sup> Ghedini *et al.* 2003, Bonetto 2003.

<sup>74</sup> Santoro *et al.* 2011, 195, fig. 11.

<sup>75</sup> Bassani 2007, 113.

<sup>76</sup> Bassani 2003, 405, fig. 142, y, en particular, en Pompeya, *ídem.* 406, fig. 143.

<sup>77</sup> Bassani 2005, 71-116, Durán, Rodríguez 2018, 115-141.

<sup>78</sup> En particular para el caso de la Galia y Pompeya, como puede ser el ejemplo de la “Casa de la Diana Arcaizante” (Pompeya), Luzón, Alonso 2017.

<sup>79</sup> Groetembriil 2011, 320.

<sup>80</sup> Bassani 2003, 411, fig. 147, 2007, 105 -123.

<sup>81</sup> Para un estudio más exhaustivo sobre el culto doméstico en ambientes subterráneos, véase Rubio González 2020.

<sup>82</sup> Al respecto, véase Durán, Rodríguez 2018, 115-141.

<sup>83</sup> *Vid.* Rubio González 2020.

<sup>84</sup> Tal es el caso del *stibadium* en mampostería de Lechaion (Grecia), fechado en la segunda mitad del s. VI d.C., Bonini 2006, 197, n. 127. Para el caso concreto de Cartago, cabe destacar que prevalece los ambientes con *stibadía* de planta rectangular (55%) frente a los absidiales. Los primeros se documentan, sobre todo, en el s. IV d.C., mientras que las sala con ábside y de planta triabsidal en el s. V d.C., Destefano 2012, 418, figs. 9 y 10.



relevantes<sup>85</sup> dados en el s. I d.C., momento de la formalización de estos ambientes: la villa de Plinio el Joven<sup>86</sup> y la Villa Adriana en Tívoli<sup>87</sup>. Ambos se presentan como modelos esporádicos de *stibadía* en mampostería localizados en espacios exteriores, ya que este lecho semicircular era situado, preferentemente, en el interior de las *domus* o villas residenciales<sup>88</sup>.

En cuanto a la datación propuesta para el *stibadium* de la “Casa de la Pesca”, los investigadores han precisado su cronología a partir del estilo de los pavimentos musivos. Los mosaicos geométricos que decoran el primer piso han sido datados en la primera del s. II d. C.<sup>89</sup>. Sin embargo, R. Hanoune<sup>90</sup> prefiere defender una datación más antigua por tres motivos: el primero, que las bóvedas no se han construido sobre la tradicional estructura realizada en *tubbi fittil*<sup>91</sup>; el segundo se corresponde con la inclusión de paredes gruesas como precaución y, el tercero, a que se ha preferido evitar la superposición directa de ambos pisos. Además, esta *domus* sufrió algunas remodelaciones en el s. III d.C., tal y como deja constancia la decoración musiva del piso subterráneo<sup>92</sup>. De este modo, la idea de datar el piso subterráneo en la primera mitad del s. II d.C., momento en el que el emperador Adriano convierte a *Bulla Regia* en colonia romana, resulta un dato muy relevante, puesto que el ambiente con *stibadium* vendría datado en ese momento. De esta manera, se presentaría como uno de los primeros ejemplos documentados con esta cronología junto con uno de los últimos *stibadía* hallados en la Península Ibérica, el de la “Casa de la Cañada Honda” (Itálica)<sup>93</sup>. Al mismo tiempo, se rompería con la teoría defendida por la bibliografía de la aparición y desarrollo de esta estructura a partir del s. III d.C.

En las *domus* romanas en Cartago no se registran evidencias de ambientes absidiales de banquete antes del s. IV d.C. Sin embargo, cabe apuntar que Lavan<sup>94</sup> hace una interesante referencia en su estudio a la obra del escritor africano Apuleyo y, más concretamente, al quinto libro del “Asno de oro”<sup>95</sup>. En él se describe un banquete que tiene lugar en el *hall* del palacio de Cupido y se hace mención a una sala de cena absidial. Esto ha llevado a este autor a identificarlo como un *stibadium*. Esta idea resulta sugestiva, ya que se trata de una obra fechada en el s. II d.C. Esto podría confirmar que,

<sup>85</sup> Salza Prina 1984, Dunbabin 1996, 74 y ss, 2003, Ellis 1997.

<sup>86</sup> Plin. *Epist.*, V, 6, Salza Prina 1979, 107 y ss, figs. 3,12. Como indican las fuentes, se localizaba al extremo del hipódromo y estaba realizado en mármol blanco y cubierto de una pérgola sostenida por exquisitas columnas de este mismo material. Además, un gran estanque también de mármol recogía el agua que caía del *stibadium*, “*come se fosse fatta zampillare dal peso dei convitat*”, Cadario 2005, 38.

<sup>87</sup> *Idem.* 175 y ss, 1998, 383-385. Véase planimetría y reconstrucción axonométrica del *Canopus* en *idem.* 582, fig. 4. También véase, Jashemski, Salza Prina 1992, 579 - 597.

<sup>88</sup> Al respecto, se debe subrayar los casos relevantes de *stibadía* documentados en algunos yacimientos arqueológicos de Petra. Se trata de un conjunto de un total de quince estructuras semicirculares excavadas en la misma roca y en un contexto, fundamentalmente, funerario. La datación de estos ejemplos resulta incierta, debido a la ausencia de datos estratigráficos. Sin embargo, a partir de algunos casos, se ha establecido una cronología general del s. I d.C., que se corresponde con la época de los reinos nabateos, anteriores, por tanto, a la conquista romana. Por esta razón, no se han incluido en la clasificación propuesta en el cuerpo del texto. Para ello, véase más detenidamente, Tholbecq 2018.

<sup>89</sup> Esta se presenta como una idea interesante, puesto que Y. Thébert ha querido ver una cronología adrianea, Thébert 1971, 17. Sin embargo, considero que, para el piso subterráneo, y teniendo en cuenta las remodelaciones de la casa, podríamos hablar de una datación del s. III d.C., momento en el que la estructura absidial con *stibadium* comienza a tener una gran aceptación.

<sup>90</sup> Hanoune 1969.

<sup>91</sup> Éstos se tratan de una invención que se desarrolla sobre todo a partir de la segunda mitad del s. II d.C., y se registra en todas las cubiertas presentes en la ciudad, salvo en la ya apuntada del *stibadium* de la “Casa de la Pesca” y en las antiguas cisternas del piso subterráneo de la “Casa nº 1” (norte), Thébert 1972, 30.

<sup>92</sup> Thébert 1971, 16.

<sup>93</sup> [http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-excavan-villa-italica-construccion-unica-peninsula-201707160827\\_noticia.html](http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-excavan-villa-italica-construccion-unica-peninsula-201707160827_noticia.html) [Consultado 20/01/2018].

<sup>94</sup> Lavan *et al.* 1998, 372.

<sup>95</sup> Apul. *Met.* V.



en Cartago, ya se desarrollaban este tipo de estructuras con anterioridad a la fecha del s. IV d.C., momento de mayor acogida del *stibadium* en el Imperio.

En lo que respecta a la datación de los pavimentos musivos que decoran los ambientes con *stibadía*, en la mayoría de los casos no puede ser precisado con total certeza. Entre los temas iconográficos elegidos, en el presente trabajo se pretende llamar la atención de la representación de los erotes pescadores. Este tipo iconográfico se documenta, sobre todo, a partir de comienzos del s. III y se extiende hasta el s. IV d. C.<sup>96</sup>. R. Lantier<sup>97</sup> apunta para el mosaico de la fuente de *Utere Felix* una datación de comienzos del s. III d.C. Este investigador argumenta esta idea a partir del signo en forma de “V” que presenta sobre la frente uno de los erotes. Sin embargo, E. Morvillez<sup>98</sup> expone que estos personajes podían ser copiados de un cuaderno de diseños y que, tras la comparación con otros mosaicos documentados en el norte de África o en la Península Itálica, considera más acertado defender una cronología del s. IV d.C.

El pavimento con erotes pescadores de *Bulla Regia*<sup>99</sup> presenta analogías iconográficas y estilísticas con otros ejemplos registrados en el s. III d.C - s. IV d.C.<sup>100</sup>. Además, como se ha apuntado, la decoración musiva de la casa fue objeto de remodelación en este momento. Por ello, algunas modificaciones pudieron ser efectuadas en el mosaico que diseña la disposición del lecho semicircular de esta estancia subterránea. Igualmente, a partir de esta fecha se registra un mayor número de ambientes con *stibadía* tanto en *domus* como en villas de todo el Imperio.

## V. El juego de agua en las salas de *convivia*

La “Casa de la Pesca” presenta tanto en el piso superior como en el subterráneo una compleja red hidráulica y, de esta manera, se pone de manifiesto la fuerte significación social que tuvo el agua en *Bulla Regia* en particular y en el norte de África en general.

A partir de la planimetría publicada por Y. Thébert<sup>101</sup> y de la fotografía que se ha podido recuperar en los Archivos INHA-Fondos Poinssot (Paris)<sup>102</sup>, se puede reconocer el complejo recorrido de conducción del agua por la casa. Este investigador ha documentado diversos estanques (A, B, B', C y D), cuyas medidas oscilan entre 1,5 y 2 m de ancho. Éstos se presentan cubiertos con pavimentos con grandes teselas blancas y, en el caso del pavimento del estanque C, en negro. Al mismo tiempo, se decoraban con pintura mural hoy perdida.

Según la descripción propuesta por el Thébert, el agua pasaba de una cuenca a otra a través de diversos tubos de terracota. A pesar de que la bóveda del *stibadium* pareciese que interrumpiría el recorrido del agua, sin embargo, gracias a su forma el cuarto de esfera, el agua procedente de la cuenca A podía circular sin dificultad<sup>103</sup>.

En lo que se refiere a la evacuación del agua, se construyó una abertura en la esquina noroeste del estanque C, al nivel del suelo, para permitir, de este modo, vaciar el conjunto. La astucia de los ingenieros de esta casa merece ser elogiada, ya que cuando el agua en este punto alcanzaba el nivel más alto, ésta podía ser evacuada a través de una segunda apertura dispuesta por encima de la primera, que cruzaba una pequeña cuenca construida en D. Desde aquí, el agua correría por una tubería que

<sup>96</sup> Como es el gran mosaico de la Basílica del Obispo Teodoro de Aquilea, fechado en el s. IV d.C.

<sup>97</sup> Lantier 1943-1945, 44.

<sup>98</sup> Morvillez 2007, 319.

<sup>99</sup> Fig. 4, A.

<sup>100</sup> Sirva como ejemplos los mosaicos de erotes pescadores de la villa de Desenzano del Garda, el del Museo de Útica, el del Museo de Sousse, el del Museo del Louvre o el del Museo MFA Boston. Véase mejor Rubio González 2020.

<sup>101</sup> Thébert 1971. Posteriormente sintetizado en Beschaouch *et al.* 1977, 68-70.

<sup>102</sup> Fig. 6.

<sup>103</sup> Véase más detenidamente el circuito completo del agua en Thébert 1971, 15 y ss.

bajaría por el muro situado en el piso superior para alcanzar la cuenca de agua del piso subterráneo. Ésta ha sido clasificada por Andrea Ghiotto<sup>104</sup> dentro de la categoría “tipo 1b”, es decir, una fuente de planta semicircular con nichos polilobulados decorativos<sup>105</sup>, como se observa en otras *domus* documentadas en la ciudad<sup>106</sup>. Además, este estanque se presenta decorado por un mosaico con motivos geométricos de cubos en perspectiva en teselas de color rojo, negro y amarillo y cuatro tallos de mijo que hoy día apenas deja entreverse<sup>107</sup>. Al mismo tiempo, se debe añadir que dicha cuenca se sitúa delante del ambiente absidial con *stibadium*<sup>108</sup>. Esta solución arquitectónica, documentada en espacios destinados al banquete, permitía mejor que otras contener y exhibir el agua a la vista del propietario y de sus invitados, a modo de elemento de prestigio y autocelebración<sup>109</sup>.

En el mundo romano existe una relación especial entre el agua y las salas de *convivia*, que se convierte en una forma de valorización del elemento acuático en clave de autorrepresentación<sup>110</sup>. Se registran algunos ejemplos de *stibadia* que presentan funcionamientos muy sofisticados, maestría de los grandes ingenieros romanos, como es el caso de Horta da Torre<sup>111</sup> o del célebre *stibadium* de Faragola<sup>112</sup>. Éste último se presenta como uno de los *stibadia* más lujosos documentados. En sus diferentes monografías, G. La Volpe<sup>113</sup> propone extraordinarias reconstrucciones donde se observa la presencia de una fuente de la cual salía el agua en cascada<sup>114</sup> y que cubría pavimentos en *opus sectile*. De esta manera, se conseguía crear un espectacular juego de efectos con los mármoles de colores<sup>115</sup>. Otras instalaciones grandiosas fueron la de la villa toscana de Plinio<sup>116</sup> o la Villa Adriana. Ambas contaban con un estanque monumental<sup>117</sup> en el que flotaban pequeños barcos y en los cuales se disponía la comida.

También las fuentes fueron elegidas por el *dominus* como evocación a las exhibiciones al aire libre<sup>118</sup>. Además, tal elemento decorativo podría presentar un significado u otro dependiendo de la disposición y de la conexión, más o menos directa, con los convidados: por un lado, se registra el denominado *stibadium-fuente*<sup>119</sup> en la villa de El Ruedo<sup>120</sup>, en las “Termas de Heliogábalo” o en la “Casa de *Utere Felix*”, por citar solamente algunos ejemplos. Esta tipología permitía a los invitados introducir las

<sup>104</sup> Se trata de la tipología más utilizada en las *domus* norteafricanas, Ghiotto 2003, 237, 240, fig. 1.

<sup>105</sup> El único *stibadium* documentado cerca de una piscina con lóbulos interiores es el recientemente hallado en el peristilo de “Casa de la Cañada Honda” (Itálica), [http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-excavan-villa-italica-construccion-unica-peninsula-201707160827\\_noticia.html](http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-excavan-villa-italica-construccion-unica-peninsula-201707160827_noticia.html) [Consultado 20/01/2018].

<sup>106</sup> En particular, en el piso superior de la “Casa de la Nueva Caza” y de la “Casa nº 10”

<sup>107</sup> Fig. 3. No obstante, en 2011 todavía se podían reconocer los cuatro tallos de mijo que decoraban la bordura de este pavimento, Darmon 2011, 622, fig. 10.

<sup>108</sup> Fig. 1, A y 7.

<sup>109</sup> Como también se observa para el caso del *triclinium* del piso subterráneo de la “Casa del Triunfo de Venus marina”, Rubio González 2018b, 499-504.

<sup>110</sup> Ghiotto 2003, 247.

<sup>111</sup> La habitación se cubre con un pavimento en *opus signinum*. Detrás del *stibadium* se presentaba un conducto que permitía que la sala fuera inundada. Al mismo tiempo, el agua podía correr a través de las paredes del ábside gracias a un sistema de conductos de ladrillo que formaban una cascada artificial, Carneiro 2017, 57.

<sup>112</sup> Desafortunadamente dañado por un devastador incendio provocado y anónimo en septiembre de 2017. No obstante, se espera que el procedimiento burocrático se resuelva lo antes posible, con la finalidad de poder recuperar una de las villas romanas más importantes de la tardo-antigüedad documentadas en todo el Imperio.

<sup>113</sup> Volpe 2006b, 343, fig.46, Volpe 2011.

<sup>114</sup> Volpe *et al.* 2006b, 327. Asimismo, la idea de la fuente cayendo a cascada frente a los invitados era descrita por Sidonio Apollinar en sus epístolas, Sid. *Ep.* II 2.11.

<sup>115</sup> Volpe 2011.

<sup>116</sup> Salza Prina 1979, 103, 1984, 137 y ss.

<sup>117</sup> También en la villa de Noheda, Valero 2007, 35.

<sup>118</sup> Dunbabin 1991.

<sup>119</sup> Morvillez 2008.

<sup>120</sup> Véase la reconstrucción virtual en Vaquerizo *et al.* 1997, lám. 18, 63.

manos dentro del agua<sup>121</sup>. Por otro lado, se reconoce el modelo de ábside que se presenta en eje axial con la fuente en cascada. Éste se corresponde con el caso de *Bulla Regia*, ya que se busca un juego de perspectiva entre la sala absidial y la fuente que se dispone de frente, con la finalidad de que los comensales tuvieran una perfecta visión de la caída del agua. Al mismo tiempo, la pérgola rodeada de vegetación era utilizada para crear sombra en el jardín del peristilo. De esta manera, el piso subterráneo de la “Casa de la Pesca” se convertiría en un lugar especialmente húmedo y se lograría crear el efecto de gruta o ninfeo tan apreciado por las élites romanas<sup>122</sup>.

## VI. Las estancias adosadas al ambiente con *stibadium*

A ambos lados del ambiente nº 7 se disponen dos pequeñas y oscuras habitaciones (nº 8 y nº 9)<sup>123</sup>. A ellas se accede desde los lados del criptopórtico y se abren al peristilo a través de dos ingresos. La bibliografía no ha determinado ni la posible función de tales salas ni su relación con el ambiente para el banquete<sup>124</sup>.

En lo que concierne la sala nº 9, se puede apuntar una posible función de *cubiculum*<sup>125</sup> y, más concretamente, se presenta como una habitación destinada al descanso durante el periodo estivo (*aestivus locus*)<sup>126</sup>.

Plinio el Viejo describe que en el extremo del ambiente destinado a la *coenatio* con *stibadium* se incluyen otros espacios destinados al descanso y que identifica como *cubiculum* o *zoothecula*<sup>127</sup>. Éstos son más o menos grandiosos y siempre protegidos de la luz. Al igual que en *Bulla Regia*, la pérgola provocaba la sombra y evitaba que el sol entrara por las ventanas y, de esta manera, se favorecía el descanso<sup>128</sup>. Un ejemplo interesante es el de la “Casa de *Loreio Tiburtino*” (Pompeya) donde el *cubiculum* se abre al fondo de un largo canal excavado o *euripo*<sup>129</sup> y se antecede por un pórtico.

El segundo ambiente, identificado con el nº 8<sup>130</sup>, merece una atención especial, debido a que presenta en su interior una pequeña cavidad semicircular<sup>131</sup>. Éste remite a aquellos nichos que se observan en las áreas de servicio o en las cocinas del área vesubiana, éstas últimas el espacio por excelencia de la presencia de *lararia*. En Pompeya<sup>132</sup> se documentan ejemplos de cocinas que quedan adosadas a espacios destinados al banquete a través de un vano, con la finalidad de servir la comida con mayor rapidez. Se trata de *triclinia* en mármol dispuestos en un jardín exterior, a diferencia del caso de la “Casa de la Pesca”. Esta idea resulta de interés, puesto que una de las primeras hipótesis que se podría destacar es que este espacio se tratase de

<sup>121</sup> Morvillez 2007, 314-320, Vaquerizo *et al.* 1997, 18-22.

<sup>122</sup> Resulta complejo explicar este gusto tan peculiar, si bien no era sano y podía adelantar la duración de vida de los romanos por problemas de reumatismo y artrosis, Salza Prina 1979, 130, n.22.

<sup>123</sup> Fig. 1, 8 y 9.

<sup>124</sup> Son identificados como “ambientes sin determinar”, Beschaouch *et al.* 1977, 67-70, Ghedini *et al.* 2003: 41, nº 2.

<sup>125</sup> A partir de la definición propuesta por Vitruvio, se corresponde con el espacio utilizado como dormitorio Vitr. *De Arch.*, VI, 10.

<sup>126</sup> Tal y como se ha registrado para el caso hispano, Durán, Rodríguez 2018, 115- 141.

<sup>127</sup> Salza Prina 1987, 137, n. 4.

<sup>128</sup> Salza Prina 1979, 148.

<sup>129</sup> Nombre dado por los romanos a los canales y pozos-tuberías que servían para canalizar el agua en los jardines o casas. También el término se utilizó para hacer referencia al gran canal excavado por César alrededor de la arena del Circo Máximo para proteger a los espectadores posibles asaltos de las fieras <http://www.treccani.it/vocabolario/euripo/> [Consultado 01/03/2018].

<sup>130</sup> Fig. 1, nº 8; Fig. 4, B.

<sup>131</sup> Véase Fig. 4, C.

<sup>132</sup> Cabe señalar la “Casa del Efebo” (Pompeya), con una cocina abierta al *triclinium* exterior o la “Casa de Trebio Valente” (Pompeya) donde la cocina se abre directamente a través de una ventana al jardín, Soprano 1950, 298.

una cocina<sup>133</sup>. En primer lugar, cabe tener en cuenta que el ambiente con *stibadium* situado en la sala inmediatamente próxima<sup>134</sup>. A diferencia de los *cubicula* reconocidos en los pisos subterráneos de *Bulla Regia*, no presenta la típica bipartición de la sala para la disposición de los lechos. Además, el ingreso al mismo no se abre al peristilo, sino que tiene lugar por uno de los lados del pórtico. Aunque se puede documentar algún caso esporádico de una cocina en un espacio subterráneo<sup>135</sup>, sin embargo, en *Bulla Regia* estas estancias quedan reservadas para los pisos superiores, mientras que las habitaciones subterráneas son, fundamentalmente, destinadas a la representación y al descanso. De este modo, es posible que la función de este ambiente fuese un *cubiculum*, en el cual se desarrollaría un culto privado. Además, resulta necesario subrayar que, la poca iluminación que entraba en las estancias tenía lugar solamente a través de la ventana que se dirige al jardín y, en particular, aquella documentada en el ambiente nº 8 presenta una serie de agujeros perfectamente simétricos que podrían permitir la disposición de una reja. Ésta última podría tener un fin decorativo<sup>136</sup> o, como sería más probable, de protección<sup>137</sup>, ya que es posible que en el nicho se dispusieran las imágenes de los dioses del hogar y, de esta manera, la habitación quedaba salvaguardada.

## VII. Conclusiones

La cuestión del estudio de los *stibadia* en el Imperio es un tema que ha sido tratado en numerosas contribuciones. Además, el interés que la investigación ha demostrado por tales estructuras semicirculares se ha visto ampliado en la última década, debido a los trabajos arqueológicos efectuados en villas registradas, fundamentalmente, en la Península Ibérica, en la Península Itálica y en Portugal. Sin embargo, en lo que se refiere al ambiente con *stibadium* de la “Casa de la Pesca”, en raras ocasiones la investigación ha mencionado este ejemplo entre los casos documentados.

Como se ha manifestado en páginas anteriores, el *stibadium* comenzó como una estructura efímera destinada al aire libre en el s. I d.C. en ámbito itálico, para, posteriormente, venir a hacer referencia al lecho semicircular que se disponía en ambientes destinados al banquete, ya fueran de planta absidial o rectangular. Estas habitaciones cobraron especial acogida en las *domus* y villas de época tardo-imperial y se convirtieron en espacios con un gran valor simbólico. Además, pudieron mantener su preeminencia estructural, funcional y decorativa en el tiempo, tal y como deja constancia los ejemplos documentados entre los ss. V y VI d.C.

El término *stibadium* se refiere fundamentalmente al lecho semicircular realizado tanto en mampostería como en madera y no a la habitación propiamente dicha. Por ello, en el presente artículo se ha considerado más preciso referirse a los espacios de *convivia*, que permiten la disposición de una estructura semicircular, como ambientes con *stibadium*, optando por este último únicamente cuando se debe hacer referencia al lecho propiamente dicho.

<sup>133</sup> No se especifica en otros casos norteafricanos una cocina con un nicho, ya que la investigación se refiere a los espacios directamente como ambientes o vanos en general y no concretan su función.

<sup>134</sup> Para el caso de la “Casa del *Trifolium*” (*Dougga*), la proximidad a la cocina ha llevado a pensar a los investigadores en la utilización del ambiente como sala de banquete, Duval 1984c, 461.

<sup>135</sup> Como se documenta en la ya mencionada “Casa de la Diana Arcaizante”. Esta *domus* se quedó sin cocina después de que la casa primitiva fuera dividida. Como solución más práctica se optó por la excavación de un sótano que fue destinado a la disposición de la cocina y la letrina; <http://www.dianaarcaizante.com/v1/> [Consultado el 09/08/2018].

<sup>136</sup> Un ejemplar relevante es la reja de ventana de hierro procedente de Illeta dels Banyets (El Campello) y conservada en el Museo Arqueológico de Alicante.

<sup>137</sup> Sirvan como ejemplos la “Casa de Polibio” (Pompeya), la “Casa del Patio Bonito” o la “Casa del Salón Negro” (Herculano), entre otros.

La capacidad de estos lechos dependía del número de comensales, desde los más pequeños, que únicamente podían dar cabida a tres, a otros que podían dar espacio a siete o más personas. Entre los investigadores no existe un consenso sobre el número exacto de participantes, mientras que las fuentes literarias e iconográficas incluyen una variedad numérica de comensales que varía entre cinco, siete y un máximo de nueve. De lo que no cabe duda es que esta estructura semicircular garantizaba una reunión más selectiva e íntima.

Igualmente, estos ambientes destinados al banquete podían presentar una planta triabsidal, rectangular o absidal. Ésta última se presenta como la tipología menos frecuente, aunque se registran algunos casos, como el de la villa del Rabaçal, que dispone de una antesala que permite el movimiento de personas. Sin embargo, el ambiente absidal del piso subterráneo de la “Casa de la Pesca” se expone como un modelo esporádico, debido a que queda abierto directamente al peristilo, al igual que en la “Casa del Triconco” (Cartago) y que se convierte en su ejemplo análogo por excelencia. Ambos modelos se caracterizan por la ausencia de un espacio central abierto y libre que permitiese la fácil movilidad de los asistentes o la realización de diferentes espectáculos.

Del mismo modo, en *Bulla Regia* se dispondría un *stibadium* móvil formado a partir de un armazón en madera y que se trata de la variante más extendida en el Imperio<sup>138</sup>. Esta idea se puede interpretar gracias al diseño del pavimento musivo que decora estos ambientes y que, a menudo, evoca a la forma radial que presentaba el *stibadium* realizado en un material perecedero. Dicho mosaico podía incluir un tema figurativo, como se ha registrado en la “Casa del Pavo Real” en *Thysdrus* y en Cartago, así como en la “Casa de la Pesca” en *Bulla Regia*.

Los mosaicos con representaciones figuradas documentados en salas con *stibadia* se reservan, fundamentalmente, a las antesalas, en el caso de los ambientes rectangulares con o sin ábside, así como a las salas triabsidales, en cuyo centro queda un espacio libre. De esta forma, el pavimento queda perfectamente visible al espectador. En cambio, para los casos reconocidos en las tres mencionadas ciudades norteafricanas, el pavimento con la representación del pavo real o de los erotes pescadores quedaría cubierto por la disposición de la *mensa* en *sigma* sobre la cual se dispondrían los distintos manjares. Lamentablemente, se carece de pruebas válidas y completas que hubieran permitido conocer la forma y función original de este tipo de armazones. De este modo, se podría concretar si existió la posibilidad de cerrarlos, desmontarlos o moverlos con facilidad. Al mismo tiempo, se afirmaría con mayor seguridad la plurifuncionalidad de estos ambientes y que el *stibadium* no tuviera que estar necesariamente dispuesto en la sala. Esto permitiría que el mosaico figurado permaneciera a la vista.

La cronología de las *domus* de la ciudad resulta compleja, ya que nos encontramos ante una ausencia relevante de datos arqueológicos precisos y científicos. Por esta razón, la tendencia es la de presentar dataciones a partir del estudio del estilo de los pavimentos que, en numerosas ocasiones, son posteriores a la construcción de la casa. Al mismo tiempo, la vida de las *domus* de esta ciudad fue muy larga y la introducción de diversas remodelaciones y la ausencia de datos estratigráficos dificultan precisar una datación con total certeza. Para el caso concreto de la “Casa de la Pesca”, los investigadores han apuntado la fecha de la primera mitad del s. II d.C. Un siglo después, esta casa fue objeto de trabajos de remodelación de una gran parte de sus pavimentos musivos. Aunque la cronología del ambiente con *stibadium* del piso subterráneo sigue siendo relativamente incierta, en este trabajo se prefiere proponer la fecha del s. III d.C. El mosaico con erotes pescadores que decora la sala presenta analogías iconográficas y estilísticas con otros ejemplos reconocidos entre los ss. III d.C. y IV d.C., tal y como se puede afirmar tras una previa cuidada revisión y clasificación de

<sup>138</sup> Sirva el caso de la Villa de Loupian, Lugand 2007.

tales pavimentos. Al mismo tiempo, es a partir de este momento cuando, curiosamente, se comienzan a registrar un gran número de ambientes con *stibadía* en las distintas *domus* y villas de todo el Imperio.

Gracias al estudio realizado por Y. Thébert en los años 70 y a las planimetrías aportadas, se puede comprender el complejo funcionamiento hidráulico de la “Casa de la Pesca”. El recorrido del agua se realizaba a través de cuatro grandes cuencas situadas en el peristilo del piso superior y que se comunicaban con tubos de terracota que permitían el paso del agua. De esta manera, se conseguía crear un ambiente natural y acuático y, al mismo tiempo, un espectacular juego de agua. Sin embargo, este sistema provocó importantes problemas de humedad y ello ha impedido la conservación y el desprendimiento de gran parte de la decoración pictórica de la casa.

En lo que se refiere al funcionamiento de las habitaciones identificadas con el nº 8 y el nº 9 en la planimetría<sup>139</sup>, cabe señalar que han pasado desapercibidas para la investigación, las cuales han quedado clasificadas como ambientes sin determinar. Estas salas quedan adosadas a ambos lados del ambiente absidial con *stibadium*. En este trabajo han sido interpretadas como posibles *cubicula*, con un uso fundamentalmente estivo (*aestivus locus*). A ellas se puede acceder únicamente desde los lados sur y norte del criptopórtico que recorre el piso subterráneo. Además, se abren al peristilo a través de un ingreso situado en éste última, con la finalidad de obtener la penumbra deseada para favorecer el descanso. En particular, el ambiente nº 8, además de haber podido tener una función de dormitorio, el pequeño nicho abierto en la pared manifiesta, igualmente, el posible uso de esta estancia para el desarrollo de un culto doméstico.

Finalmente, se observa que los espacios subterráneos documentados en el Imperio fueron, fundamentalmente, utilizados como almacenes, sótanos, capillas destinadas al desarrollo del culto doméstico y, en menor medida, al descanso (*cubicula*). Tales estancias no presentan el desarrollo y la grandiosidad arquitectónica que, en cambio, se documenta en las *domus* de *Bulla Regia*. De este modo, el ambiente absidial con *stibadium* de la “Casa de la Pesca” se muestra como un ejemplo singular y único, ya que no se ha registrado, hasta el momento, una habitación destinada al *convivium* con la presencia de un pavimento musivo que evoque la situación de un lecho semicircular en un piso subterráneo.

## VIII. Bibliografía

- Åkerström-Hougen, G. (1974): *The Calendar and Hunting Mosaics of the Villa of the Falconer in Argos. A Study in Early Byzantine Iconography*, (Acta Instituti Atheniensis Regni Sueciae, XXIII), Stockholm.
- Amedick, R. (1993): *Stibadía in Herculaneum und Pompeji*. Ed. L’Erma di Bretschneider, Roma.
- Bassani, M. (2003): “I vani cultuali”, en Basso, P., Ghedini, F. *Subterranea domus. Ambienti residenziali e di servizio nell’edilizia privata romana*. Caselle di Sammacampagna, 401- 442.
- \_\_\_\_\_ (2005): “Ambiente e edifici di culto domestici nella Penisola Iberica”, *Pyrenae* 36, 1, 71-116.
- \_\_\_\_\_ (2007): “Culti domestici nelle province occidentali: alcuni casi di ambienti e di edifici nella Gallia e nella Britannia romana”, *Antenor*, 6: 105-123.
- Ben-Sasson, R. (2009): “Fish-Ta(i) les : jewish gold-glasses revisited”, en *Between Judaism and Christianity : Art Historical Essays in Honor of Elisheva (Elisabeth) Revel-Neher*. Ed. Brill, Leiden, 25-38.

<sup>139</sup> Véase Fig. 1.  
*Antesteria*  
Nº 8 (2019)

- Beschaouch, A. et al. (1977): *Les ruines de Bulla Regia*, École Française de Rome, Roma.
- Boulouednine, M. (1959) : “Fouilles et decouvertes de *Bulla Regia*”, *Fasti Arch*, XII, 4404, 78-80.
- Bonetto, J. (2003): “L’uso del sottosuolo nell’edilizia domestica della Tunisia romana”, P. Bullo y F. Ghedini (coords.), *Amplissimae atque ornatissimae domus (Aug., civ, II, 20, 26). L’edilizia residenziale nella città della Tunisia romana*, Antenor Quaderni 2, 2, Roma, 281-297.
- Bonfioli, M. (1977-1978): “Una mensa a sigma polilobata a Roma”, *Rendiconti*, 50, 115-128.
- Bonini, P. (2006): *La casa nella Grecia romana: forme e funzioni dello spazio privato fra I e VI secolo*. Ed. Quasar, Roma.
- Carucci, M. (2007): *The Romano-African Domus: Studies in space, decoration and function*. BAR, 1731.
- Cadario, M. (2005): “L’arredo di lusso nel lessico latino. Oggetti “sacri”, vasche e fontane”, en *Arredi di lusso di età romana: da Roma alla Cisalpina* (a cura di F. Slavazzi). All’Insegna del Giglio, Florencia, 13-54.
- Carneiro, A. (2017): “O final das villae na Lusitânia romana. O exemplo da Horta da Torre (Fronteira)”, *URBS REGIA*, 2, 56-59.
- Carton, L. (1911): “Les fouilles de *Bulla Regia*”, *RevTun*, 85, 184-187.
- Chalkia, E. (1991): *Le mense paleocristiane. Tipologia e funzioni delle mense secondarie nel culto paleocristiano*. Città del Vaticano.
- Chaouali, M. (2010): *Bulla Regia. Bulla la Royale*, Túnez.
- Darmon, J. P. (2011): “Faux marbres en mosaïque, autant d’hommages rendus à l’opus sectile”, en *Marmoribus vestita. Miscellanea in onore di Federico Guidobaldi*. Studi di antichità cristiana pubblicati a cura del Pontificio Istituto di Archeologia cristiana, 63. Città del Vaticano, 409-434.
- De Carolis, E. (2007): *Il Mobile a Pompei ed Ercolano. Letti, tavoli, sedie e armadi. Contributo alla tipologia dei mobili della prima età imperiale*. Ed. L’erma di Bretschneider, Roma.
- Destefano, G. (2012): “Paesaggi urbani, edilizia domestica ed élites cittadine: gli *stibadia* nella Cartagine tardoantica come indicatori archeologici”, en *L’Africa romana: trasformazione dei paesaggi del potere nell’Africa settentrionale fino alla fine del mondo antico: atti del XIX convegno di studio, Sassari, 16-19 dicembre 2010*. Ed. Carocci, Roma, 407-426.
- Dunbabin, K.M.D. (1991): “Triclinium and stibadium”, en *Dining in a classical context*. Ed. Ann Arbor, University of Michigan Press, 121-148.
- \_\_\_\_\_ (1996): “Convivial spaces: dining and entertainment in the Roman villa”, *JRA*, 9, 66-80.
- \_\_\_\_\_ (2003): *The Roman banquet: Images of conviviality*. Cambridge University Press.
- Durán Cabello, R., Rodríguez, F.G. (2018): “Estancias subterráneas y aestiva loca en la arquitectura doméstica hispanorromana”, *AEA*, 91, 115- 141.
- Duval, N. (1984): “Les maisons d’Apamée et l’architecture palatiale de l’antiquité tardive”, en *Apamée de Syrie: bilan des recherches archéologiques, 1973-1979: aspects de l’architecture domestique d’Apamée : actes du colloque tenu à Bruxelles les 29, 30 et 31 mai 1980*. Centre belge de recherches archéologiques à Apamée de Syrie, Bruselas, 447-470.
- \_\_\_\_\_ (1997): “Le lit semi-circulaire de repas. Une invention d’Hélagabale? Hel. 25, 1, 2-3”, en *Historiae Augustae colloquium Barcinonense*. Ed. Edipuglia, Bari, 129-152.
- Ellis, S. P. (1997): “Late-antique dining: architecture, furnishings and behaviour”, en *Domestic space in the Roman world: Pompeii and beyond*. JAR, Portsmouth, 41-51.



- García, G. et al. (2017): "Reconstrucciones virtuales del patrimonio arqueológico. El espacio convivial de la Villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo)", *Arqueología Iberoamericana*, 35, 3-9.
- Ghedini, F. et al. (2003): *Amplissimae atque ornatissimae domus (Aug. Civ. II, 20, 26). L'édilizia residenziale nelle città della Tunisia romana. Schede. Vol. II. Ed. Quasar, Roma.*
- Ghiotto, R. (2003a): "Le fontane e le vasche ornamentali" en *Amplissimae atque ornatissimae domus (Aug. Civ. II, 20, 26). L'édilizia residenziale nelle città della Tunisia romana* (a cura di Silvia Bullo, Francesca Ghedini). Vol. I. Ed. Quasar, Roma, 235-248.
- Groetembril, S. (2011): "La question des pièces souterraines peintes en Gaule", en Eristov, H. et al. *Décor et architecture en Gaule entre l'Antiquité et le haut Moyen Âge: actes du colloque international, Université de Toulouse II-Le Mirail, 9-12 octobre 2008: Bordeaux, Aquitania, 311-320.*
- Guidobaldi, F. (2016): "La formulazione progettuale della basilica cristiana", en *Acta XVI Congressus Internationalis Archaeologiae Christianae (Roma, 22-28/9/2013)*. Vol. I. Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, Città del Vaticano, 461-492.
- Hanoune, R. (1969): *Inventaire des mosaïques de Bulla-Regia (Tunisie)*. École Française de Rome, Roma (inédito).
- Jashemski, W. F. (1979): *The gardens of Pompeii. Herculaneum and the Villas Destroyed by Vesuvius*. Ed. Caratzas Brothers, New York.
- Jashemski, W.F., Salza Prina, E. (1992): "Preliminary Excavations in the Gardens of Hadrian's Villa: The Canopus Area and the Piazza d'Oro", *AJA*, 96, 4, 579-597.
- Jastrzębowska, E. (1979): *Les scènes de banquet dans les peintures et sculptures chrétiennes de IIIe et IVe siècles. Étude Augustiniennes*, Paris.
- Lavan, L. et al. (2007): *Housing in Late Antiquity. From Palaces to Shops*. Ed. Brill, Leiden.
- Lugand, M; Pellecuer, C. (2007): *Villa-Loupian. Une Villa Gallo-romaine en Narbonnaise*, Communauté de Communes Nord du bassin de Thau, Loupian.
- Luzón, J.M., Alonso, M. (2017): *Excavaciones arqueológicas en la casa de la Diana Arcaizante en Pompeya*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid (Véase libro multimedia en <http://www.dianaarcaizante.com>).
- Morvillez, E. (1995): "Les salles de réception triconques dans l'architecture domestique de l'antiquité tardive en Occident", *Histoire de l'art*, 31, 15-26.
- \_\_\_\_\_ (2007): "La fontaine Utere Felix de Carthage. Une installation de banquet de l'Antiquité tardive et son décor", *AnTard*, 15, 303-320.
- \_\_\_\_\_ (2008): "Les sigmas-fontaines dans l'antiquité tardive", en Vössing, K. *Das römische Bankett im Spiegel der Altertumswissenschaften: Internationales Kolloquium 5./6. Oktober 2005 Schloß Mickeln, Düsseldorf*. Ed. F. Steiner, Stuttgart, 37-53.
- Pessoa, M. (2008) : "Um stibadium com mosaic na villa romana do Rabaçal: de cenário áulico a chão de culto cemiterial-de chão agricultado às primícias arqueológicas", *Revista de História da Arte*, 6, 139-161.
- Rebuffat, R. (1974): "Maisons à péristyle d'Afrique du Nord. Répertoire des plans publiés", *MEFRA*, 86, 445-499.
- Romanelli, P. (1966): "Le case semisotterranee di Bulla Regia (Tunisia)", *Mélanges offerts à Kazimierz Michalowski*, 641-647.
- \_\_\_\_\_ (1973/1974): "Ancora sulle case semisotterranee di Bulla Regia", *ArchClass*, 25, 661-666.
- \_\_\_\_\_ (1981): "Le case semisotterranee di Bulla Regia (Tunisia)", *In Africa e a Roma*, 499-505.
- Rubio González, R. (2017): "El significado de la corona de cinco puntas en los mosaicos del Norte de África", en *II Actas Jornadas Jóvenes Investigadores en Arqueología*.

- Facultad de Geografía e Historia (UCM), Asociación Jóvenes Investigadores en Arqueología. Excavemos, Madrid, 81-102.
- \_\_\_\_\_ (2018a): "Publicidad a través de la musivaria norteafricana: los *Telegenii* y la organización de espectáculos", *Antesteria*, 7, 229-243.
- \_\_\_\_\_ (2018b): "La decorazione musiva del *triclinium* de la "Casa del Trionfo di Venere marina" a *Bulla Regia* (Tunisia)", en *Atti Convegno Internazionale di Studi sull'edilizia abitativa tardoantica nel Mediterraneo (CISEM)*, Bologna (2-5 marzo 2016). Ed. Edipuglia, Bari, 499-504.
- \_\_\_\_\_ (2020): *La decoración musiva y pictórica de ámbito privado en Bulla Regia (Túnez)*. Universidad Complutense de Madrid (Tesis inédita).
- Salza Prina, E. (1979): "Forme speciali di triclini", *Cronache Pompeiane*, 5, 102-149.
- \_\_\_\_\_ 1984, "The importance of water in Roman garden triclinia", en [Ancient Roman villa gardens. Dumbarton Oaks Colloquium on the History of Landscape Architecture, 10](#), Washigton: 135-184.
- Santoro, S. et al. (2011): "I sacra privata degli artigiani-commercianti qualche riflessione su due vici della Gallia Belgica a partire dall'evidenza pompeiana", en *Religionem significare: aspetti storico- religiosi, strutturali, iconografici e materiali dei Sacra Privata; atti dell'incontro di studio (Padova, 8 - 9 giugno 2009)*. Ed. Quasar, Roma, 181-204.
- Soprano, P. (1950): "I triclini all'aperto di Pompei", en *Pompeiana: raccolta di studi per il secondo centenario degli scavi di Pompei*, Nápoles, 288-310.
- Thébert, Y. (1971): "L'utilisation de l'eau dans la maison de la pêche à *Bulla Regia*", *CahTun*, 19, 11-17.
- Tholbecq, L. (2018): "Les stibadia rupestres de Pétra (Jordanie)", *RA*, 7-45.
- Valero, M.A. (2017): "La escenografía del poder en los grandes complejos de la Antigüedad tardía: la Antigüedad tardía: los *triclinia* triabsidados en la pars occidentalis del Imperio", *Scientia Antiquitatis*, 1, 2, 27-46.
- Vaquerizo, D. et al. (1997): *La Villa romana del Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*. *Decoración escultórica e interpretación*, Murcia.
- \_\_\_\_\_ (1972): "Les maisons à étage souterrain de *Bulla Regia*", *CahTun*, 20,79, 17-44.
- Volpe, G. et al. (2006a): "La Villa tardoantica di Faragola (Ascola Satriano) in Apulia", *AEA*, XXXIX, 221-251.
- \_\_\_\_\_ (2006b): "Stibadium e convivium in una villa tardoantica (Faragola - Ascoli Satriano)", in Silvestrini, M., Volpe, G. *Studi in onore di Francesco Grelle*, Bari, 319-349.
- \_\_\_\_\_ (2011): *Cenatio et lacus. Il ruolo dell'acqua negli spazi conviviali in alcune residenze tardoantiche*. Ed. Edipuglia, Bari.
- Wilson, T. (1793): *An archaeological dictionary, or, Classical antiquities of the Jews, Greeks, and Romans, alphabetically arranged*, Londres.

#### VIII.1. Recursos web

<https://www.antike-tischkultur.de/tischstibadium.html>

[http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-excavan-villa-italica-construccion-unica-peninsula-201707160827\\_noticia.html](http://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-excavan-villa-italica-construccion-unica-peninsula-201707160827_noticia.html)

<https://www.pompei.it/scavi/casa-loreio-tiburtino.htm>

<http://www.treccani.it/vocabolario/euripo/>

#### VIII.2. Fuentes clásicas

Apul. *Met.* V. Apuleius, Lucius. *Metamorphoses*. Trad. Jose María Royo. Ed. Cátedra, 1995.

SHA. 25, 1, 2-3. Suetonius, Gaius. *De Vita Caesarum*. Ed. El Cid, 2004.

Marc. *Ep.* X, 48, 6; XIV, 87. Martialis, Marcus. *Epigramas*. Trad. Marco Valerio et al. Ed. Gredos, 1997.

- Sidon. *Ep.* 1.11.1; II 2.11. Apollinaris, Sidonius. *Ep.* Trad. María Concepción Fernández. Ed. Universidad de Murcia, 1994.
- Varro. *Ling.* V, 118. Varro Terentius, Marcus. *De lingua latina*. Trad. Daniel J. Taylor. Ed. John Benjamins North America, 1996.
- Vitr. *De Arch.*, VI, 10. Vitruvio Pollione, Marcus. *De Architectura*. Trad. José Castañeda. Ed. Maxtor, Valladolid, 2009.

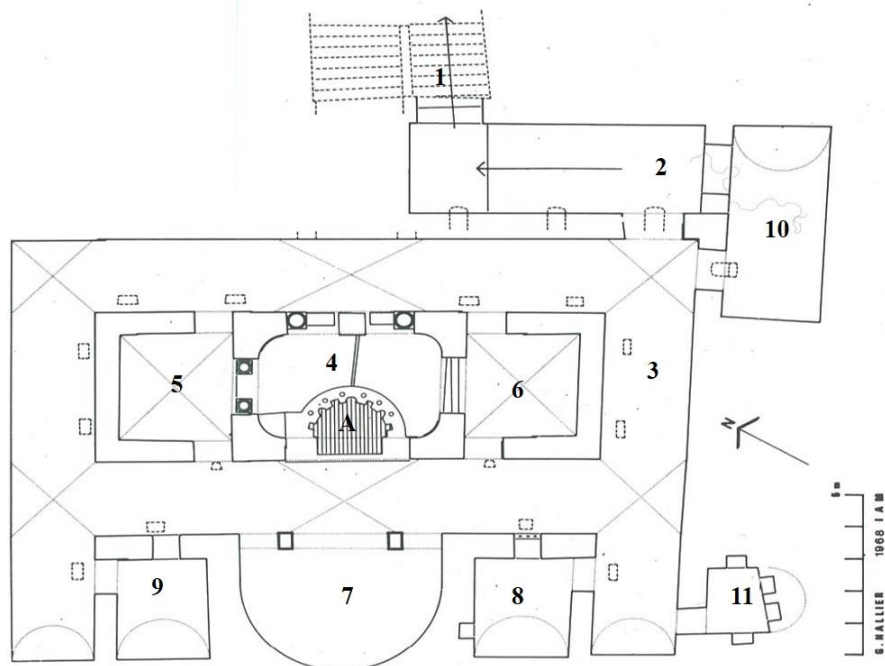


Fig. 1. Bulla Regia. "Casa de la Pesca". Planimetría. Piso subterráneo. Reelaboración de la autora a partir del plano realizado por G. Hallier y recogido en Beschouch *et al.* 1977, 68, fig. 60.



Fig. 2: Bulla Regia. "Casa de la pesca". Piso subterráneo. Ambiente nº7. (Foto de autor 2017).





Fig. 3: Bulla Regia. "Casa de la pesca". Piso subterráneo. Peristilo. (Foto de autor 2017).

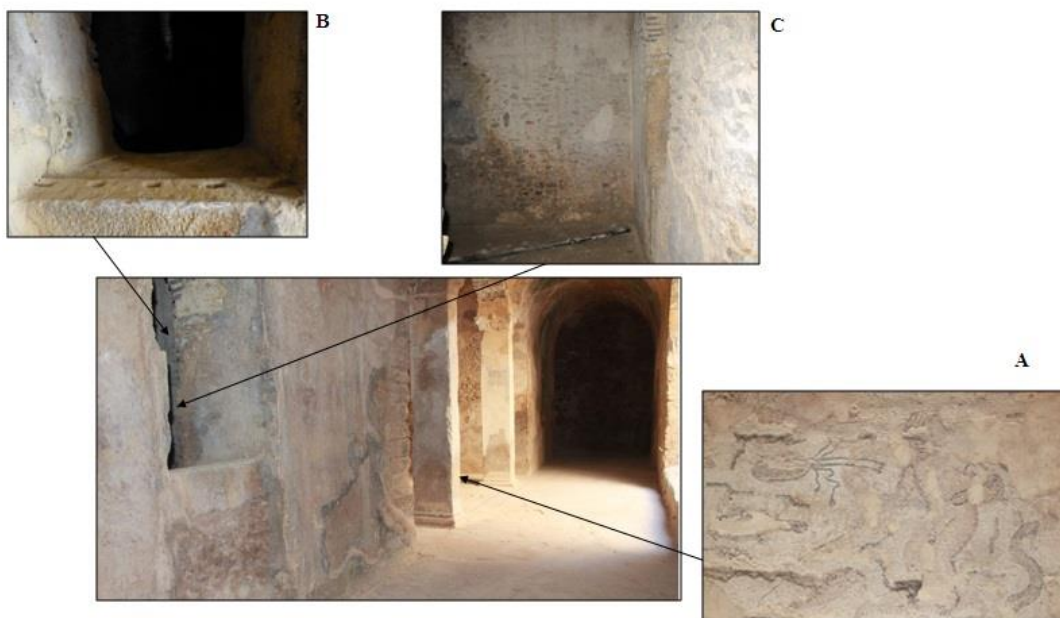


Fig. 4. Bulla Regia. "Casa de la pesca". Piso subterráneo. A) Mosaico con la representación de erotes pescadores; B) Vano del ambiente nº 8 abierto que se abre hacia el peristilo; C) Interior del ambiente nº8 donde se observa un nicho semicircular abierto en el muro.

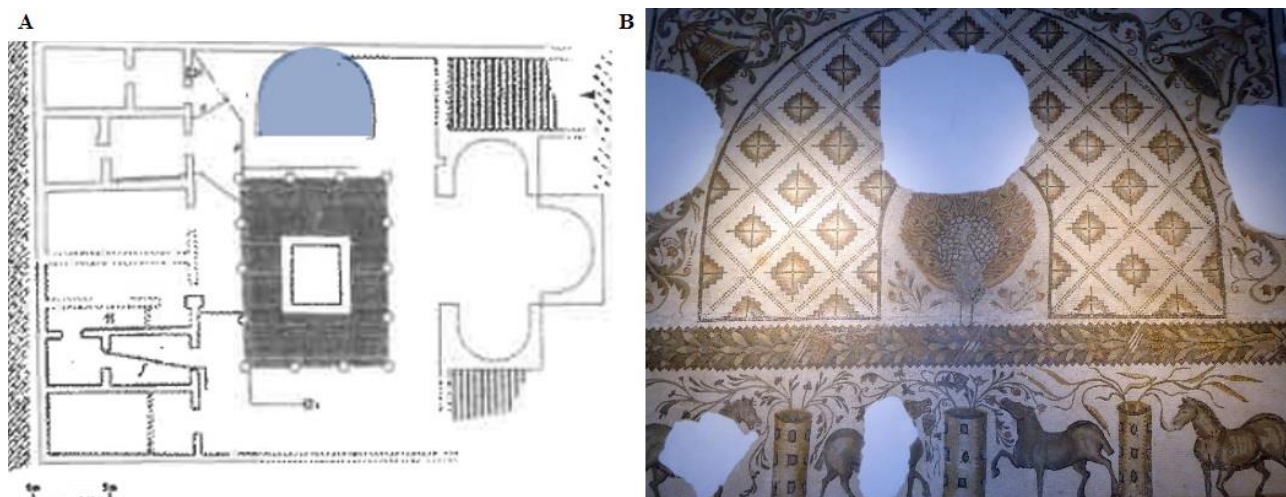


Fig. 5. A) Cartago. “Casa del triconco”. Planimetría. Reelaboración de la autora a partir del plano recogido en Ghedini *et al.* 2003. B) Cartago. “Casa del pavo real”. Planimetría. Ambiente con *stibadium*. Mosaico del pavo real. Museo del Bardo, Túnez.  
(Foto de autor 2017).



Fig. 6. Bulla Regia. “Casa de la pesca”. Piso superior (Archivo INHA-Fondos Poinsot). En esta fotografía inédita se distingue a partir de la planimetría propuesta por Y. Thébert, las cuencas A, B, B' C y D. Las tres primeras quedan separadas por la bóveda del ambiente con *stibadium* del piso subterráneo. La base de la columna que se observa en primer término oculta parcialmente una boca de aireación secundaria. Detrás de la bóveda, en A, es visible la obra en mampostería que soporta la conducción de agua. Asimismo, se puede observar la diferencia de niveles entre el C y D, si bien los trabajos de excavación son inacabados.

